

## El increíble Ayanz

¿Quién fue el inventor del aire acondicionado?. Probablemente no lo sepa usted y es posible que no le importe demasiado. Mayor interés pondrá si le digo que fue un español y saltará del asiento al saber que el invento es de antes de 1600, reinando aún Felipe II. Pues prepárese , que esto sólo es el principio. El inventor fue el navarro Jerónimo de Ayanz (1553-1613).

Realizó mucho otros inventos, tales como el buzo, la suspensión Cardan... ¡la máquina de vapor!. Así hasta 50 inventos todos ellos patentados. Pero ¿es que había entonces oficina de patentes?. Algo muy parecido creado por la Reina Isabel. El “Aposentador” era un criado real, que estudiaba los inventos, los registraba y, si lo merecían, la Corona financiaba su realización, siendo los beneficios para el inventor hasta pasado unos años tras los cuáles pasaban a la Corona. Uno de los Aposentadores fue precisamente Juan de Herrera, el gran arquitecto de El Escorial.

Los inventos no eran un mero diseño: funcionaban. Así el buzo se probó teatralmente ante Felipe III y su corte a orillas del Pisuerga. Un hombre estuvo como una hora bajo el agua y si salió tan pronto fue porque el Rey, se lo ordenó. La máquina de vapor funcionó con éxito para deasaguar la mina de plata que el propio Ayanz poseía en Guadalcanal.

Ayanz fue más conocido en su época por su descomunal y legendaria fuerza. Era capaz de horadar con su dedo un plato de plata, arrancó de cuajo una reja de un convento, retenía a un caballo a pesar del acicate enérgico de su jinete. En la guerra su fuerza y su valor eran admirados por sus propios enemigos.

Su actividad en la minería fue sorprendente. Fue Administrador Genaral de Minas. Visitó cientos de todas ellas en toda España, volviendo a la corte con una colección exhaustiva de minerales, aunque Felipe III no tenía ya el interés científico de Felipe II. Hizo un completísimo memorial sobre las causas del bajo rendimiento de las minas españolas y propuso con gran éxito el uso del cobre como catalizador en las minas de plata en Potosí.

Participó en las discusiones sobre la determinación de longitudes, algo básico en la navegación de entonces, tras el concurso promovido por Felipe II (en el que concursó el mismo Galileo).

¿Algo más?. Era un celebrado pintor, tenía una hermosa voz de bajo, componía música y era un excelente torero.

El *caballero de las prodigiosas fuerzas* lo era de la Orden de Calatrava, de la que fue Comendador; fue Regidor Perpetuo de la ciudad de Murcia, siendo su actuación muy alabada. Aunque Cartagena había tenido desde antiguo una importancia estratégica excepcional en la defensa marítima, la había perdido por entonces y fue Ayanz quien la restituyó.

Y un muy largo, larguísimo, etcétera. Si quiere tener una breve pero excelente introducción a la tecnología española en tiempos de Felipe II y, en particular, sobre el increíble Jerónimo de Ayanz, le aconsejaría el librito de “Tecnología e Imperio” por García Tapia y Carrillo Castillo, editado por Nivola.